

Poema no enviado

ARELY Jiménez

Aludante de 6º semestre de la Licenciatura en Letras Hispánicas, UAA

Para Alejandro, aunque no lo lea.

Stilla olei ardentis.

Apuleyo

Amado en la distancia,
hay que dejar dormir las estrellas.
Apaga tu faro para colmar de naves la noche,
yo dejaré un vaso de leche al centro,
entre tus cabellos salinos.
Y si aún el mar las despierta,
titilante entre las olas, estará mi boca
floreciendo espuma para un renovado tálamo.
La noche, solitaria, vendrá a pegársenos
en la piel, la curva severa de tu espalda.
Guarecidos en la sombra,
no caerá una gota de luz hirviendo sobre tu rostro,
guardaré todas las lucernas, para tentar tus alas.

Apaga tu faro, yo cerraré mis libros.
Cede al temblor y yo lo haré al fuego.
Temprano en la mañana,
cuando Alejandría cuente sus cenizas,
nosotros contaremos los barcos
que atravesaron el cielo.